



"PARA REFLEXIONAR
En Familia"

NAVIDAD

La palabra Navidad procede del latín 'nativita', que significa nacimiento. La razón de esta fiesta se centra en el nacimiento del Niño Jesús, hijo de la Virgen María y San José; por este motivo abarca un mensaje de esperanza, unión, paz y amor. La Navidad se celebra el 25 de diciembre, fecha que enmarca el nacimiento de Jesús, y fue el Papa Julio I quien adoptó esta misma fecha en el siglo IV. Es entonces una conmemoración del significado de ese hecho. Se lee en las profecías: Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado; le ponen en el hombro el distintivo del rey y proclaman su nombre: "Consejero admirable, Dios fuerte, Padre que no muere, príncipe de la Paz." (Is 9, 5). Ese hecho fue de tal magnitud que todo el cielo lo celebró: De pronto una multitud de seres celestiales aparecieron junto al ángel, y alababan a Dios con estas palabras: "Gloria a Dios en lo más alto del cielo y en la tierra paz a los hombres: ésta es la hora de su gracia". (Lc 2, 13-14).

Todo lo anterior se resume que debemos ser conscientes de que hubo un día en el que Dios encarnado llegó a nuestras vidas, las cuales deben estar listas para fructificar bajo su luz ("Yo soy la luz del mundo" dijo Jesús en Jn 8, 12), de aquí que el tiempo de adviento sea de penitencia y reflexión (ese es el sentido del color morado en las casullas utilizadas por los sacerdotes en las misas, el mismo color de la cuaresma). Como dijo el Santo Padre Juan Pablo II: "Jesús nace para la humanidad que busca libertad y paz; nace para todo hombre oprimido por el pecado, necesitado de salvación y sediento de esperanza."

"Jesucristo es el regalo perfecto, que se ajusta al tamaño de cada corazón."

HISTORIA DEL PESEBRE

El pesebre lo instauró San Francisco de Asís, el santo de la humildad y de la pobreza, en la Navidad de 1223, hace muchos años ya, en el pueblito de Greccio, en Italia. Francisco estaba débil y enfermo, y pensando que tal vez aquella sería su última Navidad en la tierra, quiso celebrarla de una manera distinta y muy especial. Un amigo de Francisco, el señor Juan Velita, era dueño de un pequeño bosque en las montañas de Greccio, y en el bosque había una gruta que se parecía mucho a la cuevita donde nació Jesús. Francisco habló con su amigo, le contó su idea de hacer allí un "pesebre vivo", y juntos lo prepararon todo, en secreto, para que fuera una sorpresa para los habitantes del pueblo, niños y grandes. Entre la gente del pueblo, Francisco y Juan escogieron algunas personas para que representarían a María, a José, y a los pastores; les hicieron prometer que no dirían nada a nadie antes de la Navidad, y, siguiendo el relato del Evangelio de San Lucas, prepararon la escena del nacimiento. Hasta consiguieron un hermoso bebé para que representara a Jesús. Tres años más tarde, Francisco de Asís murió, dejándonos esta hermosa costumbre de hacer el pesebre

PALABRAS DEL PAPA

Nuestro Santo Padre nos invita a reflexionar, y nos recuerda que el nacimiento de Jesús "es la única y verdadera Navidad". "Sin Jesús no hay Navidad. Y si en el centro está Él, entonces todo lo de alrededor: las luces, los sonidos, las tradiciones locales, incluidas las comidas características, crean la atmósfera de la fiesta. Pero si le quitamos a Él, la luz se apaga y todo se convierte en algo falso, en solo apariencia". El Hijo de Dios se presenta también hoy a nosotros: como el don de Dios para la humanidad que está inmersa en la noche y en el sopor del cielo". Jesús, "es la sonrisa de Dios", porque vino a darnos el amor del Padre. Su mensaje fue acogido por María y José que han reconocido en su sonrisa la misericordia de Dios para ellos y para todos aquellos que esperaban al Mesías. Aquí, queridos, en el pesebre, nosotros también revivimos esta experiencia: mirando al Niño Jesús y sintiendo que allí Dios nos sonríe y sonríe a todos los pobres de la tierra, a todos aquellos que esperan la salvación, que esperan un mundo más fraterno, donde no hay más guerras y violencias, donde todo hombre y mujer pueda vivir en su dignidad de hijo e hija de Dios.

COMENTARIO DEL EVANGELIO DOMINGO 27 DE DICIEMBRE

Queridos hermanos, hoy celebramos el domingo de la Sagrada Familia, como podrían ser la tuya y la mía, si cumplimos los mandatos del Señor. Así lo hicieron José y María presentando a su hijo Jesús en el templo y María se purifica después del parto, según la tradición. Este niño recibe las alabanzas de Simeón y Ana que también cumplían los mandatos del Señor. Si reconocemos a Dios como lo más importante en nuestras vidas, estaremos llenos de Espíritu Santo y sabremos reconocer lo que es de Él y lo que no. ¿Cómo sería nuestra vida, si nuestra fe fuera como la de María y si estuviéramos consagrados al Señor como Simeón y Ana?

Reflexión: Norma Riquelme Instituto de Humanidades San Francisco de Asís. Lota

EVANGELIOS DE LA SEMANA

LUNES 21: Lucas 1, 39-45

MARTES 22: Lucas 1, 46-56

MIÉRCOLES 23: Lucas 1, 57-66

JUEVES 24: Lucas 1, 67-79

VIERNES 25: Juan 1, 1-18

La Natividad del Señor

SÁBADO 26: Mateo 10, 17-22

DOMINGO 27: Lucas 2, 22-40

*"Nace la esperanza,
nace el amor."*

